

SE PUBLICA

LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIODICO CATOLICO-MONARQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripcion.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

ADVERTENCIA.

Durante las penosas circunstancias que venimos atravesando, y atendidas las amenazas que se han hecho á nuestro Director, y teniendo en cuenta los peligros de incendio que la imprenta ha estado espuesta últimamente; suspendemos desde el número inmediato la impugnacion de las enseñanzas republicanas del Periódico *La Alianza del Pueblo*, hasta tanto que en circunstancias mas bonancibles y al amparo de la ley podamos hacerlo sin espocision para nuestros comunes intereses.

EL PROTESTANTISMO.

Ya saben nuestros lectores que el autor de esta secta execrable fué un fraile liberal-revolucionario, apóstata, sacrilego, avaro, perjuro, lujurioso, que no pudiendo hipócrita realizar sus proyectos, levantó el estandarte de la rebelion. Lo que dió lugar á que sus sectarios á guisa de liberales, se dividieran y sigan dividiéndose en partes infinitesimales de protestantismo.

Hoy, sin embargo, que esta desautorizada escuela está en el mas completo descrédito, y que las inteligencias mas levantadas abandonan, merced á sus profundas meditaciones, una religion que es la destructora del hombre moral, unos cuantos perdidos aprovechando el estado de perturbacion en que se encuentra nuestra patria, pretenden esparcir sus pestilentes enseñanzas por medio de evangelios truncados, epístolas y catecismos en que se niegan las verdades mas fundamentales de la religion y se abre la puerta á todos los vicios, se sancionan todos los atentados, ensalzando todas las abominaciones.

El Protestantismo no tiene historia, decimos mal, si la tiene, pero es una historia que principió hace tres siglos, y por un encadenamiento lógico de su modo de ser, cuenta entre sus ascendientes hombres cubiertos de todas las maldiciones, deshonrados con todos los anatemas. Lutero aceptó de Vigilancia el sacrilego dogma de que es una idolatria dar culto á los mártires y un abuso honrar sus reliquias. De Aerio, que lo es igualmente. Orar por los difuntos De Vigilancia que el voto de virginidad es una supersticion De Beristia es un absurdo. De los Albigenses que los Sacramentos de la Iglesia son puras ceremonias, sin poder para comunicar la gracia. De los Waldenses y otros, que los Obispos y Presbíteros no tienen en la Iglesia mas autoridad que los legos, tal es su inmunda historia.

Somos sin embargo francos. Oimos con frecuencia ponderar al Protestantismo á no pocos ilusos, gentes de poco alcance, pues que dicen, tiene en su seno hombres de virtudes sociales, es justo y mo-

ral, es exacto en el cumplimiento de sus deberes: pero dado que sea cierto en todas sus partes, ¿constituye esto solo la bondad de una religion?

La bondad del Protestantismo nace mas de la razon que de la ternura: viste al que está desnudo, pero no le abraza en su seno; abre asilos á la miseria, pero no vive ni llora con ella en sus mas abyectos lugares: consuela al desgraciado, pero no le compadece. El fraile y el cura engendros legítimos del catolicismo son los compañeros del pobre, y pobres como él, tienen por compañeras á las entrañas de Jesucristo: los andrajos, la paja, las llagas, los calabozos no les inspiran ni disgusto ni repugnancia: la caridad ha llenado de perfumes á la indigencia y al infortunio. El sacerdote católico es el sucesor de los doce hombres del pueblo, que predicaron á Jesucristo resucitado: bendice el cuerpo del mendigo moribundo, como despojo sagrado de un ser amado de Dios, y que resucitará para la vida eterna. El pastor protestante abandona al indigente en su lecho de muerte; para él los sepulcros no son una religion, porque no cree en los lugares espiorios, donde las preces de un amigo libertan á una alma que padece: en este mundo no se precipita en medio del fuego y de la peste, y conserva para su familia privada los cuidados afectuosos que el sacerdote de Roma prodiga á la gran familia humana.

Bajo el aspecto religioso, la reforma conduce insensiblemente á la indiferencia ó á la carencia completa de fé: la razon es la independencia del espiritu puesto entre dos abismos: la duda ó la incredulidad.

Y por una reaccion natural el Protestantismo, al presentarse en el mundo, resucitó el fanatismo que se extinguía: podíamos, pues, acusarla de haber sido la causa indirecta de los horrores del dia de San Bartolomé, del furor de la liga, del asesinato de Enrique IV, de las matanzas de Irlanda, de la revocacion del edicto de Nantes, y de las persecuciones llamadas de los dragones.

Vean pues nuestros lectores, lo que es el Protestantismo, y vean el papel que desempeñan esos detestables propagandistas asalariados, gentes vendidas á la sociedad inglesa, á la que por una miserable retribucion venden sus almas, sacrifican sus conciencias y han venido á esta Ciudad á esparcir el venenoso germen del error. Les aconsejamos que ni por curiosidad adquieran tan nauseabundas producciones, que entreguen ó quemen las adquiridas para no contribuir directa ni indirectamente á la herética propaganda protestante, que deshonrada y desacreditada en su país, viene al nuestro por ver si logra hacer prosélitos en las gentes sencillas é incautas.

EXAMEN DEL PRIMER NUMERO DE LA ALIANZA DEL PUEBLO.

Dejando toda clase de preámbulos al lado y viniendo desde luego á examinar dicho periódico, no podemos menos de lamentar el sinnúmero de inconsecuencias de su primer ensayo, cosa en verdad, que le ha de desprestigiar sobremanera. Léase su primer número, consulten el programa que anuncia y el resto de cuanto en él se halla escrito y se dirá si tenemos razon. Y sino examinémosle:

Dice en su programa que vá «á defender la república... en el terreno de la sana razon y de la buena filosofía» y en otro lugar afirma que para defender la libertad se ha de emplear el palo, que no es mal argumento filosófico: que quiere defenderla con pruebas históricas y no se halla

una en toda la Monarquía Española: quiere que á sus enemigos los compadezca el pueblo y los respete, y en otro lugar que es necesario acabar con ellos valiéndose «de todos los medios posibles:» que respetará la mania de sus enemigos en el terreno de la teoria y se muestra intransigente con los periódicos que no son de sus ideas: invoca á Jesucristo y al cristianismo como fundador de la república, y en el mismo silio arroja unas cuantas blasfemias contra el mismo Jesucristo, habla contra sus ministros y quiere su exterminio: detesta la tiranía y la quiere imponer á los carlistas: quiere una propaganda pacífica y no quiere que los demas lo hagan de la misma manera: condena los reyes y los invoca como en Covadonga: etc. etc., pues seria imposible enumerar el sinnúmero de inconsecuencias que en este primer número contiene.

Ahora bien, esto prueba una de dos cosas, ó que los que escriben no estan conformes con el programa, ó si es uno el que lo ha dirigido todo, dá á conocer que no tiene idea fija, que su cabeza está enteramente ida, ó que no sabe los rudimentos de la lógica. ¿Razonar se propone y lógicamente! ¿que razones dá de sus aserciones y donde está la lógica? Desengáñese *La Alianza del Pueblo*, los Salmantinos son muy sensatos y tal vez no halla en toda España un pueblo de un sentido comun mas recto: se le podrá alucinar por un instante con especiosas teorías, pero bajadas al terreno de la práctica saben dar á cada cosa su valor. Prueba de ello es el concurso numeroso que al casino republicano acudió llevado de la novedad, del deseo de verse libre de tantos como le han oprimido por tanto tiempo: y ¿cuál fué el resultado? que al oír á los oradores blasfemar y zaherir la Religion de nuestros padres, su culto y sus mas venerandos misterios, no quisieron acudir al dia siguiente, como se le habia invitado, sino en número de quince á diez y siete. Por consiguiente el pueblo Salmantino le conocerá pronto, notará sus inconsecuencias, verá que es irrealizable cuanto le promete y se resolverá por despreciar el periódico. Si, caro cólega, ha tomado un rumbo muy malo y por mas que grite contra Don Carlos y el Gobierno monárquico popular de España, el pueblo se convencerá que tenia que comer mientras la Religion estaba floreciente, y que ahora con tanta libertad no tiene que llevar á la boca ni donde ganarlo; que en tiempo de los Reyes estuvo floreciente España, y en tiempo de libertad en decadencia: que en tiempo de los privilegios, contra los que V. tanto grita, era el pueblo mas dueño de las haciendas de los privilegiados que sus mismos dueños; pues eran mirados como hijos, como cosa propia y mientras se quiere dar derechos al pueblo, que no tiene, y quitar los privilegios, están esclavizados y es el juguete de gente avara y ambiciosa: de él se han valido para encumbrarse al poder, siendo sus tiranos los encumbrados por ellos. Todo esto lo sabe el pueblo y el pueblo sabrá escoger.

Retiramos con gusto otros materiales, para dar cabida en nuestro número de hoy al siguiente artículo que leemos en *El Popular*, periódico liberal que se publica en Madrid.

Es un comentario bien formado de las diferentes y contradictorias noticias que sobre planes y levantamientos de partidas carlistas, aparecen, ocupando las columnas de los periódicos.

Dice así:

LA VERDAD ANTE TODO.

El dia 24 del mes actual se alzó la bandera carlista en los campos de la Mancha.

Pocas horas despues de este suceso, nos dió cuenta el telégrafo oficial de haber tenido lugar un

encuentro entre las tropas del Gobierno y los carlistas, y de cuyo encuentro resultó la derrota y dispersion de los últimos.

La coincidencia de haber ocurrido en aquel día una tempestad, y por esta circunstancia haber quedado destruidos algunos hilos del telegrafo, nos tuvo incomunicados con el teatro de la guerra; mas á pesar de este inconveniente, no dejó el Gobierno de recibir despachos telegráficos; y tanto es así, que pocas horas despues del encuentro de que hacemos mérito, nos hizo saber que la intentona carlista habia fracasado, y que los que la habian llevado á cabo huían hácia los montes de Toledo, en completa dispersion y desaliento.

Despues de aquel acontecimiento, vemos que la *Gaceta* trae diariamente una seccion de despachos telegráficos; unos son protestas de adhesion de algunos pueblos á favor del Gobierno; otros dando cuenta de la aparicion de nuevas partidas carlistas en distintos puntos; algunos, refiriéndose á conspiraciones de mayor ó menor importancia, descubiertas aquí y allá; y por último, los más, participando los movimientos ejecutados por los carlistas de la Mancha, con lo cual se prueba la existencia en aquel punto de los *restos perseguidos y desalentados* de la faccion.

Mañana hará ocho dias que tuvo lugar el levantamiento carlista, y sin embargo, lo que no podemos comprender, lo que para nosotros es inexplicable, es que dichas partidas, que segun los datos del Gobierno, se elevan en junto al número de 500 hombres, hayan podido sostenerse por espacio de siete dias en los campos de la Mancha, despues de derrotadas, huidas, y habiendo disminuido considerablemente el número de los hombres que las componian.

Si hemos de dar crédito á los partes oficiales, son innumerables las deserciones, innumerables los insurrectos que se presentan á las autoridades, y sin contar las partidas que por sí mismas se han disuelto y los muertos y heridos que han resultado en los encuentros que han tenido lugar entre las tropas del Gobierno y los carlistas, tendremos que el número de estos debe haber quedado considerablemente reducido.

Pues bien, siendo esto una verdad, como así se deduce de los datos oficiales, no comprendemos ni nos esplicamos tampoco que los 5 000 hombres que están ocupados en la persecucion de los *restos* del carlismo, no hayan podido, en *siete* dias que van trascurridos, obligarles, cuando ménos, á disolverse ú ocultarse, en vista de la activa y enérgica persecucion de que son objeto, que es tambien lo ménos que pudiéramos esperar.

La mano hábil y el talento militar del general Prim, que tantos encomios ha merecido á algunos de nuestros cólegas, son cualidades que no le negaremos pero, que nosotros, en la cuestion presente, no las vemos á la altura en que las colocan sus encomiadores.

Tambien oficialmente se ha declarado que la insurreccion carlista no merece importancia alguna; que tampoco cuenta con el apoyo del país, y que por lo tanto, la causa del carlismo ha muerto en los campos de la Mancha.

Nosotros deseáramos que así fuese; pero por desgracia para el país, no será así, y al espresarnos de este modo, tenemos en cuenta la rara coincidencia que existe entre los antecedentes que tenemos de los trabajos llevados á cabo por los partidarios de D. Carlos, y la notoria contrariedad que resalta entre las noticias oficiales y los hechos.

Séanos permitido, aunque sea demasiado molesto, repetir algo de lo que llevamos dicho, para mayor claridad de nuestro lectores.

Dice el Gobierno: «la intentona carlista ha fracasado; los restos de las partidas huyen, ó se presentan á las autoridades; la causa del carlismo, que no tiene importancia ni consecuencia, ha muerto apenas ha intentado levantar la cabeza.

Pues bien; cinco mil hombres persiguen en la Mancha á los restos carlistas, y los restos carlistas se sostienen ya *siete* dias, burlando la persecucion de que son objeto; que no tiene importancia alguna, y á raiz de aquel levantamiento nos encontramos con los sucesos de Pamplona; que la causa ha muerto, y algunos de nuestros cólegas de hoy, nos dicen que en la Mancha y en Toledo se supone hay más de tres mil hombres afiliados

y prontos á tomar las armas en defensa de aquella causa; y como si esto no fuera bastante, toda la prensa y la *Gaceta* nos dan cuenta diariamente de nuevas partidas que se lanzan al campo, de prisiones sin cuento, de depósitos de armas sorprendidos, y de la alarma y temores de que están sobrecogidas la mayor parte de las poblaciones.

Semejante cuadro del estado en que se hallan las cosas, y que acabamos de bosquejar, es imposible que obedezca á una mano hábil, por mucho que lo sea, ni á un gran talento militar.

Podrá ser cierto que los planes carlistas carezcan de la gravedad que nosotros les atribuimos; pero el mal está en que hay un cúmulo tal de noticias tan contradictorias, y de hechos que vienen á desmentir los sucesos que estamos presenciando todos los dias relativamente á aquellos planes, que por poco que en ello se reflexione, se viene en conocimiento de que los partes oficiales no son verídicos, y hay decidido empeño en ocultar la verdad de las cosas.

Semejante sistema no es bueno, porque el misterio dá siempre grandes proporciones á cosas que en realidad no la tienen, y si no hay razon para ese misterio, la situacion se despeja y todo se vé con la debida claridad.

Dígase la verdad siempre, y si hay razones para proceder en contrario, prescindase de ellas y que el país sepa á que atenerse. Este es el buen camino que debe seguir un Gobierno liberal, que cuenta además con el apoyo del país.

De la *Regeneracion* copiamos el siguiente importante documento:

El tesorero del consejo general de la sociedad de San Vicente de Paul en Francia envió en 5 del anterior al Sr. Figuerola la protesta que copiamos á continuacion, en la cual, con esa fina delicadeza de los franceses, se llama embustero y calumniador el ex-ministro de Hacienda.

En esto como en otras muchas cosas, el progresista Figuerola queda en un lugar no envidiable.

Hé aquí el documento aludido:

«Paris, 29 de junio.—Señor ministro: Los periódicos franceses han tardado mucho en dar á conocer á sus lectores la discusion habida en las Cortes españolas el dia 10 del corriente junio, relativa á la disolucion de la sociedad de San Vicente de Paul en España: por este motivo no he acudido hasta hoy á reclamar ante V. y ante el público contra una asercion que ha proferido V. en la tribuna, y que afecta gravemente á mi honra.

Acogiendo un rumor que sale ahora á luz por primera vez desde el año de 1861 en que la sociedad de San Vicente de Paul en Francia fué blanco de una medida que tomó contra ella el ministro del Interior, ha dicho V. que la disolucion del consejo general de la sociedad se habia acordado porque, despues de inspeccionar la caja, no se veian empleados en los pobres sino 6000 francos, de 15 que componian el fondo, no habiéndose podido justificar la inversion de los restantes 9,000. Si la imputacion fuese fundada, resultaria de ella que esos 9,000 francos los habria sustraído el que suscribe.

»Desempeñando yo en Paris el cargo de pagador del ministerio de Negocios Estrangeros, no puedo menos de protestar enérgicamente contra esa asercion, que si yo no reclamase contra ella, inferiria grave daño á mi honra entre los miembros de las conferencias de San Vicente de Paul en España, que me han dado muestras de estimacion que aprecio en mucho.

«Declaro, pues, solamente que ningun déficit ha habido en mis cuentas; y que el gobierno francés, al disolver, por motivos que deploro, pero de los cuales no tengo para que ocuparme aquí, el consejo general de la sociedad de San Vicente de Paul establecido en Francia; el consejo general, no la sociedad, como equivocadamente dijo el señor ministro de Hacienda, no ha puesto nunca en duda nuestra completa lealtad, no ha ocupado papeles algunos, ni examinado ninguna de nuestras cuentas, por más que nosotros le hubiésemos invitado á ello.

Debo añadir que en la ardiente polémica que con este motivo se suscitó en la prensa francesa,

nunca se ha hecho la menor alusion á semejanza de falco, y que tanto en el Senado como en la Cámara de los diputados, el ministro de Estado M. Billault, no pronunció sino palabras de elogio respecto á los miembros de la sociedad, y solo de Persigny, en consideraciones de política general que, repito, no tengo para qué apreciar aquí.

Por último, señor ministro, debo dejar aquí notado que mis cuentas las examinaba todos los años una comision compuesta de los hombres más distinguidos, entre los cuales se contaba un consejero honorario del Tribunal de Cuentas de Francia, sin que en ellas se haya hecho notar nunca el menor déficit.

Es, pues, sensible, Excmo. señor, que se haya hecho eco de un error que infiere una grave ofensa á mi reputacion, y que tengo derecho á su justificacion que reconocerá su error y lo reparará.

Esperando esta justa reparacion, tengo el honor de ofrecerme de V. E. como su muy humilde servidor.—*Teodoro Douchez* subjefo de mesa en el ministerio de Hacienda en Paris.

Rue de Furstemberg, núm 6.»
Y á propósito de la Sociedad de S. Vicente de Paul ¿Porqué no se ha pagado todavía á los acreedores de la de esta (apital con los fondos y garbanzos que se la ocuparon, las cantidades que se les deben?

¿Porqué, ya que no se ha cumplido este sagrado deber, por la Comision incautadora, no se han entregado á la Sociedad de Señoras los referidos fondos y garbanzos, como está mandado por decreto del Gobierno provisional?

¿No es triste, no es lamentable, que se esté dando lugar á que se pierdan, ó se coman los raciones los garbanzos que se incautaron á la Sociedad de S. Vicente de Paul, con los cuales se podía remediar el hambre de muchas familias!

¡Ah! ¡Pueblo! ¡Pueblo!.... cuando abrirás los ojos! Cuando conocerás á los que te adulan mientras te necesitan y te abandonan y desprecian, cuando han logrado su objeto.

No hemos podido menos de lanzar una estrépitoso carcajada al ver lo rabioso que está el periódico republicano con los carlistas ¡que miedo les tiene! pero Señor, si son cuatro sacristanes y monaguillos, si el pueblo los desprecia, si no hay cosa mas bonita que la república ¿á que tanta alarma? ¿á qué tanto impropio, tanta calumnia contra un jóven de 21 años y cuatro sotanas y solideos? Vamos, cosa buena debe ser el carlismo y muy valiente cuando los liberales ponen el grito en el cielo. ¿Y saben nuestros lectores porque se llama asesino á D. Carlos, extranjero, aventurero etc? Por que no procura conseguir su triunfo por la idea como el periódico republicano quiere. Y díganos V., señor lógico, si con las armas en la mano y cuando la idea predomine de tal manera que estén V. convencidos que predomina la mayoría de la Nacion, ¿que no se quiere apelar á un plebiscito para decidirlo pacíficamente ¿qué hará V.? ¿declarará V. la guerra al que se lo impida ó no? Pues sino dejará V. de declarar la guerra en tales circunstancias, ¿á que condena V. la resolucion tomada, si es que se ha tomado, estando los carlistas persuadidos que la mayoría de la Nacion tiene sus mismas ideas?

Y no hay que replicar en esto, que el único juez en esta causa, no llevado á efecto el plebiscito es el interesado.

Decimos esto no porque aprobemos la guerra civil, que la detestamos, mas si, para contestar al dicho periódico y aconsejarle que no sea tan ligero en sus juicios, que no se deje dominar del espíritu de partido, y trate con mas dignidad á personas que valen mas que dicho periódico, si quiere que le tratemos con nobleza; si no le trataremos con desprecio. Si quiere razonar lógicamente en ese terreno nos hallará, si divaga y es inconsecuente le trataremos como merece un aspirante á pretendiente de aprendiz de elemental lógico.

¿No sabe V., señor inconsecuente, cual es el

termino
a ser
rana
marquia
Don Car
nado ha
nomias
sion abs
guerras
ralea eel
y los R
y los R
Estad
drá la r
la rabie
la myora
cald?
LA
C
Lan
Cua
La l
A la
Deja
Asi
Cual
Tod
Y en
Es
Guer
De la
Asal
De la
Pode
Mas
Trist
Ante
Y as
Du
Las
Y del
Refie
Ante
Y la
Por e
Humi
Que
Y en
Tú
Tanta
De du
Farac
El or
Que
Las n
Conce
Por C
Tú
Por m
En gl
Y á p
Gran
Del co
En M
Y así,
Tus v
Tus a
Y p
Que d
Cual h
Al san
Ultraj
De tu
Y osad
Y al ó
Al fin
Tu gra
Pues
Los ho

termino de la *Solucion* que anunciabamos? Vamos a ser muy explicitos: Religion católica, apostólica romana, única verdadera como base de la Monarquía popular Española, cuyo representante es Don Carlos de Borbon y de Este: bajo cuyo reinado habrá paz, orden, moralidad, justicia, economías y libertad amplia para el Bien y represión absoluta para el Mal; sin Inquisición, ni guerras ni otras imposturas como V. y otros de su ralea echan á volar, para hacer odiosa la Religion y los Reyes.

Esta es la *solucion* que tarde ó temprano tendrá la presente crisis, y que tendrán que tragarla la rabie quien rabie; por que es la voluntad de la mayoría de los Españoles. ¿Nos hemos explicado?

LA IGLESIA Á SU ESPOSO DIVINO.

ODA.

1.º

Cual deshecha borrasca en mar inmenso
Lanza el bajel con hórrido bramido;
Cual del Etna y Vesubio rebramante
La lava centellante
A la fértil campiña y valle estenso
Deja pronto en escombros reducido;
Asi de iniquidad nuevos agentes,
Cual furiosos, horisones torrentes,
Todo lo arrasan, lalan y destrozan,
Y en sangre y esterminio solo gozan.

2.º

Espanto por doquier! Hórrida muerte,
Guerra, desolacion van esparciendo
De la impiedad los pérfidos secuaces;
Asaltan los audaces
De la España de Cristo el muro fuerte,
Poderlo destruir ¡necios! creyendo....
Mas la invicta Matrona, magestuosa,
Triste luto se viste y humildosa
Ante el trono se postra del Eterno,
Y asi le dice con afecto tierno.

3.º

Dulcísimo Jesus, á cuyo nombre
Las columnas del cielo se estremecen,
Y del orco los antros tenebrosos,
Retemblan pavorosos;
Ante qu en se prosterna todo hombre
Y la tierra y los cielos obedecen;
Por este pues tu nombre Omnipotente,
Humillada suplico y reverente,
Que acojas de tu España el tierno llanto
Y en su pena la alivies y quebranto.

4.º

Tú, Señor, que con brazo poderoso
Tantas veces tu pueblo libertaste
De dura esclavitud; tú que del fiero
Faraon altanero
El orgullo y pujanza quebrantaste;
Que hollaste del pagano, torpe y ciego
Las mentidas deidades, y que luego
Concediste á tu fiel y casta Esposa
Por Constantino paz la mas gloriosa.

5.º

Tú, Señor Dios, que tantas heregias
Por mis hijos insignes impugnadas
En gloria de tu nombre convertiste,
Y á polvo redugiste;
Gran Jehová, que en estos mismos dias
Del corso audaz las huestes no domadas
En Moscovia sin armas destrozaste,
Y asi, piadoso y justo, vindicaste
Tus virgenes y ungidos maltratados,
Tus aras y tus templos profanados:

6.º

Y pronto su potencia formidable,
Que de espanto y horror llenára al mundo,
Cual humo disipose, desde impio,
Al santo mártir Pio,
Ultrajar se atrevió ¡La venerable
De tu vicario voz al furibundo
Y osado emperador echa por tierra,
Y al orbe entero su caída aterra:
Al fin á esteril isla confinado
Tu gran poder confiesa y su pecado.

7.º

Pues ahora, Señor, ¿cómo tu diestra
Los horrores tolera, las sangrientas

Escenas, de mis hijos los lamentos
Y duros tratamientos?
¿Ves como á mi linaje con siniestra
Y nefanda maldad cubren de afrentas;
Tus aras nuevamente conculcadas,
Dispersos tus ministros, insultadas
Tus cándidas esposas, y tu nombre
Blasfemado ¡qué horror! por el vil hombre?

8.º

¿Tantos años no bastan de combate
Contra tu Esposa santa, inmaculada?
Mi sacro patrimonio dividido
Y á manos transferido
Sacrilégas, que al pobre y al magnate,
Al huérfano y la viuda desolada,
Bárbaros atropellan... tú, Dios mio,
Tolerarás dominio tan impío?
Brille ya tu justicia omnipotente
En defensa del justo é inocente.

9.º

Vé como las falanjes del averno
De inmunda y vil caterva congregada,
A tu insigne Vicario hoy oprimen;
Calumnian y deprimen
Su paternal, pacífico gobierno,
Y consiguen con rabia endemoniada,
Que sus pueblos mas ricos se rebelen
Y sus tiernas entrañas desconsuelen,
Y que aun los Reyes fieles á su trono
En tan triste le dejen abandono.

10.º

Mas su esforzado pecho, la grandeza
Y elevacion de espíritu, fé viva
Y confianza eficaz en sus promesas
Que muestra en sus empresas
El santo y fuerte anciano; su entereza
En resistir constante tan activa
Fiera persecucion ¿no son bastante
Para tu auxilio merecen pujante?
Goce pues por completo de su trono
El glorioso, el insigne *Pio Nono*.

11.º

Vé como con su mágico *no quiero*,
No puedo ni debo ha rechazado
Del altivo francés la violencia,
Del sardo la insolencia,
Las amenazas del pérfido guerrero
Que ha sus pueblos en lágrimas bañado.
Así un anciano débil por los años
Del infierno resiste los amaños,
Y cual en roca firme y magestuosa
Del mar se estrella la ola procelosa.

12.º

Pero ¿qué son los astros luminosos
En presencia del Sol de medio dia?
No menos estas glorias aunque ingentes
Y en si tan refulgentes
Desparecen del todo, á los gloriosos
Brillantes resplandores que á Maria
En su hermosa corona ha colocado
Proclamando ante el mundo alborozado
Que Ella sola es la *pura*, la *escogida*
Y en *fulgores de gracia concebida*.

13.º

Vé, Señor, que te dice «Yo gozoso
»Por mis hijos me ofrezco en holocausto;
»Solo á celar tu honor he atendido,
»Este mi blanco ha sido,
»Y si mi muerte puede dar reposo
»Y la paz á mi pueblo, es el mas fausto
»Y mas glorioso fin que yo pretendo,
»Mas la nave de Pedro te encomiendo.»
Esto pide aquella alma noble y pia,
Y se apresta á morir con bizarría.

14.º

Basten, dulce Jesus, estos deseos
De este nuevo Abraham, de este gran padre;
Basten ya sus largos sufrimientos,
Sus penas y tormentos,
Que le colman de glorias y trofeos,
Y el amor le conquistan de tu Madre;
Tenga pues ya de *mártir* la corona,
Y por mí nuevas pruebas le perdona,
Dándole un triunfo rápido, glorioso
Y un reinado feliz y venturoso.

15.º

Pero no ya por mí, si así conviene

Para apurar del caliz la amargura:
Mas de tu nombre por la justa gloria,
Para que tu victoria
Del soberbio la maldad enfrene,
Y al apocado quite la pavura:
Para que la impiedad no mas se goce
De sus triunfos sangrientos, y feroce
Con escarnio nos diga «¿Qué se hizo,
Tú Jesus, cuyo imperio tiranizo?»

16.º

No mas, Señor, blasfemias tan horribles
Hieran nuestros oidos: desparezcan
De la faz de la tierra estos villanos
Al peso de tus manos;
A los de tu venganza irresistibles
Rayos, las sucias lenguas enmudezcan:
Con ignominia frústrense sus planes,
Y al averno sus negros, fieros manes
Con estruendo descuidan velozmente
Y todos se confiesen *Dios potente!*...

17.º

Mas nó, que son mis hijos aunque ingratos
Al precio de tu sangre redimidos,
Y pueden aun brillar en almo cielo
Para mi gran consuelo
Si á tu gracia divina y mis conatos
Con dócil corazón prestan oidos.
Enviales, Señor, tal avenida
De gracias y de luces que su vida,
Depuesta del error la vil librea,
Pura, santa é inmaculada sea.

18.º

¡Qué felices entonces los mortales
De mi manto á la sombra vivirian!
Y paz, y bendicion y union perfecta,
Sin cisma ya ni secta,
Fuera su posesion ¡Oh cuantos males
Sin lucha y sin dolor evitarian!
Y libres de funestas divisiones,
Sin rencores, venganzas ni ambiciones,
Reinaria la *gloria* y la *nobleza*,
La *abundancia*, la *paz* y la *riqueza*.

19.º

Escucha de su Esposa el llanto tierno
El Cordero, y apiádesese amoroso.
Dale dulce esperanza... y aunque un tanto
Su pecho sacrosanto
Le oculta de su fin el plan eterno,
Déjale percibir dulce y piadoso,
Un remedio eficaz y soberano,
Un triunfo universal y muy cercano.
Y la Esposa rendida le venera,
Y, aunque alegre, en las preces persevera.

C. M. R.

TRADUCCION

del Hymno compuesto en honor del P. Juan Bautista de las Cabras (Cabrera) Príncipe de los «*alistas*» abogado y protector de los clérigos doncellos.

Ese que ves con mancilla
De algunos necios loado,
Es en la culta Sevilla
De los cuerdos despreciado,
Por apóstata embustero
Como el malvado Lutero.

¡Oh desertor de convento!
¡Que con tu *esposa* te encumbres
Lleno de *honra* y contento,
Imitando las costumbres,
A la faz del mundo entero,
Del sacrilego Lutero!

¿Cómo con un sacrilegio
Que á tus secuaces encanta
Pretendes el privilegio
De fundar iglesia santa?
Si te odia el orbe entero
Como al infame Lutero.

¡Oh digna prole inconsciente
Del desgraciado Cabrera!
¿No temes del Dios potente
La sentencia justiciera,
Si das tu aliento postrero
Hereje como Lutero?

¿Porqué combates airado
Al santo Obispo de Roma?
¿Y porque el dogma sagrado
Tu labio blasfemo toma?
Por ser torpe y altanero
Como el soberbio Lutero.

¡Oh ministro de Luzbel,
Piedra de escándalo triste!
Es Satán, quien tu alma infiel
Con el carácter enviste
De nefando pregonero
De las glorias de Lutero.

La Iglesia por Dios fundada
Fulminó ya su anatema,
Y la grey por El amada
Huye del vil que blasfema
Por ser audaz embustero
Como el infame Lutero.

Este Himno está sacado de la coleccion de Wood,
pero aun no lo ha publicado la revista titulada
«El Cristianismo» Cabrerista.

M. P.

—Hoy son mas escasas que otros días las noticias que sobre carlistas publican los periódicos liberales; y como nosotros, aunque supiéramos que las fuerzas de aquellos aumentaban, y que no hubiese día en que no apareciesen nuevas partidas; aunque nos contase positivamente que hubiesen tenido lugar encuentros de alguna consideracion en que las armas carlistasque daran triunfantes, claro es que no podríamos decirlo; como estamos ateni- dos á las noticias que se escapan á los adversarios, el día que estos pecan de imprudentes, crece nuestra seccion de noticias carlistas; y el día en que vuelven en sí ó reciben una nueva amonestacion, disminuye la crónica.

Ayer y hoy les ha dado por decir que ya se acabó todo, que se presentan á indulto los carlistas á centenares; que el general Prim se va á Vichy muy sosegado —ahora se ha aplazado para el día 8 esta marcha—; y en una palabra, que no queda un carlista para un remedio.

El sistema no sería malo, si no fuese tonto. No sería malo, porque esas especies, repetidas por las cien trompetas de la fama liberal, llevarian á las provincias el aliento á los revolucionarios y el desaliento á los carlistas; pero es tonto, porque todo el mundo lo conoce, y porque la verdad puede ocultarse ó desfigurarse por poco tiempo. Como la verdad es semejante al sol, acaban siempre sus rayos por disipar las nieblas que empanan su luz.
(La Regeneracion.)

De La Bandera Castellana de Avila copiamos lo siguiente:

«Hechos que no necesitan comentarios. En Cádiz ha sido asaltada la imprenta de *La Libertad* y rotas sus máquinas, cajas etc., etc.—Ha sido atropellada la imprenta de *El Siglo* robada la tirada, herido gravemente el director, y dos de sus redactores.—Lo mismo, menos los patos, ha sucedido con *La Gorda*, *El Quijote*, *El Padre Cobos*, *El Gato*, *El Papelito*, *Las Animas*, y «me consta, dice un periódico muy liberal, que están amenazadas otras varias redacciones,» entre otras la de *El Imparcial*.—En la plaza Mayor de Madrid ha sido asaltada una tienda de gorras y rotos los escaparates, quemadas todas las boinas que se hallaron, y su dueño golpeado.—Ha fallecido el individuo que en la calle Imperial fué apaleado por llevar boina.

Estos y otros muchísimos hechos por el estilo se los recomendamos á los perseguidores de los *latro facciosos* por oficio y por aficion.

¿Cuándo vendrá Carlos VII, para librarnos siquiera de tanto ladron y de tanto asesino, como nos inundal»

Hé aquí las noticias que el *Univers* trascribe; «Ayer noche se sabia en Paris de positivo que la insurreccion carlista toma proporciones alarmantes.

Es exacto que Tristany se halla en Cataluña á la cabeza de un cuerpo de tropas considerable.

Corre el rumor que requiere confirmacion de que la vanguardia del general Baldrich habia fraternizado con las tropas de Tristany, y que en un choque que se habia seguido el general Baldrich habia sido herido.

Los arrestos cada vez mas numerosos verificados en el ejército español, prueban que el gobier-

no no puede ya con él. Hoy no han llegado telegramas de España, lo que hace creer que han sido cortadas las líneas.»

De un artículo que, bajo el título de «Lógica, progresista,» escribe *El Pueblo*, tomamos los siguientes párrafos. «La ley de 17 de Abril de 1821, la ley de los estados de sitio y de los consejos de guerra es ardentemente aplaudida por los diarios progresistas. Por ellos mismos fué dura, acerba, constantemente combatida de 1843 ¿En qué consiste tan inesperado cambio de opinion y tan radical mudanza de criterio? La ley es la misma, la misma que encharcó de sangre liberal las provincias españolas, y solo han variado las circunstancias. Entonces servia los intereses de los moderados; y ahora se espera, ¿quién sabe si sucederá? que sirva los intereses de los progresistas: esto es todo.

Y nosotros preguntamos: ¿puede ser considerada justa ó injusta, buena ó mala una ley, segun los intereses que sirva y los intereses que amenace? Segun la teoría maquiavélica sí, porque el fin justifica los medios; segun las nociones de una recta moral, y el consejo del buen sentido, no.

Se cree que con esa famosa ley de 17 de Abril de 1821 el carlismo está perdido y morirá apenas nazca. ¿Pues no vivió siete años y rió cien combates, á pesar de esa ley famosa?»

Tiene razon *El Pueblo*, y sobre todo, tiene más talento que los progresistas, que ni siquiera saben lo que les conviene y lo que les perjudica.»

En un periódico de Barcelona se lee lo siguiente: Segun una carta que tenemos á la vista aconteció en Jerez un hecho que prueba una vez mas la predileccion con que la Virgen Santísima distingue á nuestra querida patria.

El hecho tal como en la carta se nos refiere, es como sigue:

«Un alférez de infantería que tuvo que batirse en una de las pasadas luchas contra los republicanos, recibió un balazo en el pecho á boca de jarro siendo su muerte inminente: pero el precioso escapulario que el jóven militar llevaba en su pecho, fué la fuerte muralla que le salvó su vida, pues el proyectil atravesó su levita, chaleco y camisa, quedando hecho una plancha aplastada sobre el escapulario del Carmen: y lo que es mas particular que la imágen del escapulario quedó transmitida al plomo. El ayuntamiento recogió la feliz bala y se empenó en conservarla cambiando mucho al pueblo la noticia del milagro.» Si este hecho milagroso es cierto como deseamos, pueden continuar los incrédulos modernos haciendo burla y escarnio de nuestras piadosas creencias.

Ya pareció aquello.

Despues de cinco semanas
Al fin hay gobernador;
Dicen que es un buen señor,
Un pobrecito un Juan Lanás:
Y que tiene como Jano
Caras á pluralidad,
Una como autoridad
Y otra como cirujano.
Que aquí con los federales
Se entenderá lindamente
Porque respeta prudente
Los goces individuales.
Y así no entrará á deshora
En el domicilio ajeno
A menos que lo haga bueno
Un lance de la Señora;
Pues si hoy es politicon
Y progresista finchado
Allá en su pueblo ha dejado
Gran fama de comadron.
Con que alégrate lector
Que ya tenemos cabeza
Y además en una pieza
Médico y Gobernador.

(Del Oriente.)

En el camino de Locumba (Montevideo), está sucediendo un fenómeno digno de fijar la atencion de las personas estudiosas, y que se cree hijo de los trastornos producidos en el interior de la tierra por los continuos terremotos que se han ido sucediendo desde el memorable día 14 de Agosto del pasado año. Todas las bestias que llegan á un lugar determinado caen muertas repentinamente. El hecho se ha repetido con tanta frecuencia, que hay hacinados en aquel funesto punto un número considerable de animales muertos, lo que ha llenado de un pánico imposible de describir á los arrieros que por necesidad han de atravesar con sus bestias aquel sitio peligroso. Lo mas original es, que habiéndose pasado tantos años por el mismo camino, jamás se habia visto un caso semejante, y que, afortunadamente solo caen heridos por súbita muerte los animales, no habiendo sentido los terribles efectos de aquel lugar maldito las muchas personas que circulan por dicho camino.

(De La Unidad.)

La noche de la última tempestad, un entendido astrónomo salmantino hizo un importante descubrimiento. Observó que solo faltaron dos grados para que esta Ciudad se hubiera hundido. Somos de parecer que se envíe á Roma á este astrónomo para colocarlo al lado del salmantino Jesuita P. Sechi.

Tenemos en esta Capital un nuevo colega encargado como nosotros de defender la buena doctrina. *La Juventud Católica* ha principiado á publicar una revista quincenal bajo el nombre de *El Católico Salmantino* que redacta los ilustres jóvenes que la dirigen. Les felicitamos con la mayor efusion deseándole larga vida y todas las prosperidades posibles.

Hay una familia tan desgraciada en esta Capital que vive calle de los Moros número 17, que se encuentra en la mas extraordinaria miseria. El pobre padre que es pintor y dorador, nada absolutamente tiene en que ocuparse: la muger acaba de morir víctima de una enfermedad penosa por falta de recursos. De sus hijos, la mayor está ya con la Uncion, la que la sigue pronto la recibirá igualmente. Rogamos á las personas caritativas que quieran remediar tan grave mal, que las envíen algun socorro ó lo entreguen en la imprenta del periódico.

Se ha negado á jurar la nueva Constitucion D. Eduardo Fernandez Castroverde, renunciando la posesion de una cruz que obtuvo por accion de guerra en el campo de Africa de 1860. Aplaudimos tan interesado proceder.

La casa de D. Agustin Bullon ha sido robada segun hemos oido por una muger, llevándose 11,000 reales que estrajo de una cómoda. Apenas advertido el robo se presentó el interesado al Sr. Juez para que reconociera la casa de la presunta reo, pero esto no pudo verificarse por estar prohibido el allanamiento de las casas de noche; de manera que aquella tuvo tiempo para ocultar durante la misma la cantidad robada, asi que por la mañana al procederse judicialmente al registro nada se encontró. Nos han asegurado que el Sr. Bullon está poco satisfecho del respeto á ciertos derechos individuales.

ANUNCIOS.

ACADEMIA DE SASTRES,

2, Pasaje de la Perla, 2, Salamanca.

Desde 1.º de Agosto queda abierta la Academia de Sastres para la enseñanza de toda clase de sistemas de corte conocidos. Los discípulos podrán optar por cualquiera de ellos indistintamente. Precio de cada lección 10 reales. Horas de Academia, desde las 6 de la tarde, hasta las 9 de la noche. Para mas pormenores dirigirse por carta franca al director D. Cesáreo Hernández, en Salamanca.

NOTA.—Se cortan patronos al precio de 6 rs. francos de porte.

Poema dedicado al eminente maestro Fray Leon de Leon. Los pedidos se harán al autor, calle de San Justo, N.º 56. Precio: 2 reales uno.

SALAMANCA:

IMP. Á CARGO DE ANTONIO DE ANGULO

Rua, 57.